

Poco después, el 2 de febrero de 1951 recibió una carta en la que le decían que podía ir a Chile o Argentina, el país quedaba a su elección. Al final decidió estudiar Derecho en Chile y allí llegó el 26 de julio de 1951. Poco después, y con el fin de asentarse cuanto antes en el país, se nacionalizó chileno y residió allí hasta 1999 en que falleció.

Las dificultades familiares, leves enfermedades, pequeños fracasos, etc., surgidos durante sus primeros veinte años le ayudaron a fortalecer poco a poco su carácter y el camino espiritual emprendido. Fue un semillero que cuajó en tierra chilena donde Diez Gil se dedicó durante toda su vida a horadar nuevos campos con la tenacidad que da la confianza plena en que estaba cooperando con Dios en la implantación de esa nueva institución que era el Opus Dei.

La metáfora no es mía sino del autor de estas páginas, pues Sahli presenta a vida de Diez Gil con los siguientes títulos : Raíces, Algunos fracasos, Trigo y cizaña, Evolución, Implantación, Sembrar, Germinaciones, Primeros brotes, Vientos, Un tallo que se engruesa, Los frutos asoman en el primer follaje, Crecen las raíces, Alegrías y sinsabores, Espinas y flores, Un tronco macizo, Dar sombra a otros, Torbellinos y bonanzas, Ramalazos y lozanía, El hacha golpea el tronco, La copa del árbol cada vez más alta, Nuevos golpes de hacha y una gracia inesperada, Madurez, Una gran catequesis, Para el bien de la Iglesia, Seguir creciendo en la nueva década, Sazón, Savia que alimenta a colegas y empleados, El jardinero pregunta por sus frutos, Un tronco que se niega a agostarse, Semilla de alcance universal, y Buena madera.

Queda por tanto en evidencia, que el objetivo del autor no es tanto la narración de hechos y sucesos históricos de los comienzos del Opus Dei en Chile, como presentar la vida de un hombre que se entregó a la causa del evangelio en una incipiente institución de la Iglesia.

Carmen-José Alejos Grau

Josep-Ignasi SARANYANA, *Historia de la teología cristiana (750-2000)*, Pamplona, Eunsa, 2020, 992 pp.

El libro reseñado es una obra de madurez y síntesis del historiador y teólogo Josep-Ignasi Saranyana, profesor emérito de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y miembro *in carica* del Pontificio Comité de Ciencias Históricas (Roma). El interés de esta amplia obra sobre la historia de la teología para los lectores de esta revista se encuentra fundamentalmente en los capítulos 10, 13 y 15. En esos apartados el autor analiza la aportación teológica de Josemaría Escrivá de Balaguer (pp. 508-514) y la de algunos teólogos que han recibido un influjo importante del espíritu del Opus Dei en su vida y pensamiento. En algunos casos son teólogos que han desarrollado ideas e intuiciones de Escrivá, además de vivir el espíritu que el transmitió (Alfredo García Suárez, pp. 937-939; Pedro Rodríguez, pp. 940-946; José Luis Illanes, pp. 955-964), y en otros casos son pensadores que conocieron

al fundador del Opus Dei y, al menos por algún tiempo, estuvieron cerca de ella (Raimon Panikkar, pp. 543-556).

Además de estos autores, Saranyana dedica un buen espacio a la renovación de la teología moral. En ese contexto el autor destaca el trabajo realizado alrededor de dos facultades de Teología pertenecientes a universidades promovidas por el Opus Dei: la Universidad de Navarra en Pamplona y la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma. En efecto, profesores de ambas universidades realizaron propuestas para una renovación de la teología moral: Aurelio Fernández, profesor de la Universidad de Navarra entre 1967 y 1972 además de Augusto Sarmiento, Enrique Molina y Tomás Trigo; los profesores de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, Enrique Colom y Ángel Rodríguez Luño, han ofrecido una visión de conjunto innovadora en ese campo de la teología.

Cómo ya hemos adelantado, Saranyana destaca a tres teólogos pertenecientes al Opus Dei Alfredo García Suárez, Pedro Rodríguez García y José Luis Illanes Maestre. Estos pensadores desarrollaron, además de otras aportaciones, algunos aspectos relacionados con la espiritualidad del Opus Dei. Así, García Suárez previno ante una posible recepción sesgada de la laicidad preconizada en el Concilio Vaticano II; Rodríguez editó y comentó la obra más conocida de Josemaría Escrivá, *Camino*; e Illanes profundizó sobre las relaciones entre fe cristiana y mundo, y concretamente en su libro *La santificación del trabajo, tema de nuestro tiempo* aspiró a señalar la concordancia entre el magisterio del Concilio Vaticano II y el espíritu del Opus Dei (p. 961).

La lectura de esas páginas ayudará a profundizar en algunos aspectos importantes del espíritu y de la teología que subyace en el Opus Dei: la secularidad, la unidad de vida, el «apostolado profesional», etc., y ayudará a contextualizar ese pensamiento en el conjunto de la teología católica. Aunque al mismo tiempo, se hace patente que todavía queda mucho por hacer en ese terreno. Algunos pasos se han dado a través de la cátedra san Josemaría Escrivá Universidad de la Pontificia de la Santa Cruz y del Istituto Storico San Josemaría Escrivá que, además de editar esta revista, está publicando nuevos volúmenes de la colección de obras completas del fundador del Opus Dei.

Fernando Crovetto

Carlos SORIA, *El campus de la Universidad de Navarra*, Pamplona, Eunsa, 2021, 311 pp.

El autor (Valladolid, 1936) es doctor en Derecho, periodista, y cofundador del Innovation Media Consulting Group. Profesor universitario, fue decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra y, desde 1968, es Curador del Campus.